

ICO 8 OJICO 8 OJICO

# brujería

consejo editorial:

Claudia Mariana González

Aaron Gutiérrez

Erick Javier López

Ricardo Ureña (portada)

Alicia Valladares

Jade Bouvard

Ulises Mora









Hay libros que marcan a una generación y no dudáramos en considerar que la saga de Harry Potter despertó un interés en la magia, como no se veía desde la publicación del Señor de los Anillos de J.R.R. Tolkien en la década de los años 60 del siglo XX. ¿Pero qué significa esta atracción abierta o subterránea hacia la magia? ¿Brujería? ¿Tod@s podemos ser brujas, magos o...? ¿Qué haces cuando tu mamá te confiesa una noche lluviosa que ella es una bruja? El 9 de enero del año 2000, tuve un bautismo de fuego que no planeé tener. Antes de esa fecha, no usaba joyas ni relojes de pulso. Después de comprar un anillo vistoso y mostrárselo a mi madre. Ella me felicitó por traer un Talismán y yo grité asustada. Mi hermana entró corriendo a la habitación para ver si yo le había hecho algo a mi mamá...y ella se estaba riendo y le señaló mi anillo, mi hermana me tomó la mano izquierda y vio el anillo y comentó: Ya era hora de que trajeras un talismán... Volví a gritar y mi hermana regresó a la cocina. Mi mamá me pidió que me sentara a su lado y entonces, me lo soltó. Tu abuela, tu hermana y yo somos brujas... En ese momento, tenía 43 años y mi quijada estaba en el suelo, tenía la boca seca y sentía que tragaba arena... y le pregunté porque nos habían guardado el secreto a mi hermano y a mí y ella sonrió maternalmente. Jamás ha sido un secreto, las hemos estado cuidando todos estos años y sacó la carta astral que me hizo la abuela. Para que nos entendamos, todos esos años, solamente las escuché hablar de política, religión y sexo. Jamás de magia. O brujería. Ella continuó con sus revelaciones: Ustedes tienen dones como nosotras, tu hermano tiene el don de la música y con eso le basta para lidiar con el mundo y sorprendernos con su forma de tocar la guitarra... Asentí, perpleja... Pero tú eres especial... tú tienes el don de ver el pasado o ver el futuro... ver el futuro no significa que podrás apostar en los caballos o el melate y no lo podrás programar... Si ves cosas buenas, díselo a l@s involucrad@s, si es algo funesto, guárdatelo... Ouch!

Mi boca ya había recuperado un poco de saliva y ella se carcajeó con cierta malicia y continuó: Tienes otro don, tienes la capacidad de la intuición femenina... (Yo era otra persona entonces) y pregunté tímidamente que a qué se refería y aseveró: ¿No ha sido obvio en todos estos años? Double Ouch! Entonces, fue cuando observé que mi mamá se dirigía a mí como si fuera su otra hija. (Lo era desde que nací y lo confirmé a los 14 años...) Alguna vez, tuve un taller de producción de performance y era la época en que se entrevistaban a l@s estudiantes de Etapa Flexible pero jamás entrevisté a nadie. Mas bien, yo era la entrevistada y vino una alumna y cuando vi su obra, inmediatamente, supe que era una brujita y telepata. Cuando se lo dije, ella lo negó turbada y ese fin de semana fue a su pueblo en Hidalgo y se lo comentó a su mamá y ella no le contestó y la mandó con el abuelo, quien la esperaba con varios libros de magia y le pidió que escogiera uno y luego, me comentó que su madre y su abuelo se sintieron aliviados de que yo se lo dijera. ¿Se puede enseñar a ser bruja, mago o...? Algunas brujas nacemos y otras nos hacemos. Hay muchos tipos de magia y lo más importante que se tiene que entender es que una no escoge el camino, la vocación te escoge a ti. ¿Le enseñé a ser brujita a mi alumna? No, porque una vez que descubrió la cartomancia, siguió el camino familiar. Si, en el sentido de hacerle ver que el Tarot o cartas españolas, geomancia, pocimas, ser guerreras, la numerología, podían ser algunas de sus posibilidades y que son muchos los caminos y las adversidades, pero una vez, que sientes tu camino, lo emprendes. Las respuestas señalan su potencial, si la persona quiere aprender desde su corazón, el camino se abrirá, si lo hace por poder, debe saber que esto obliga a muchas responsabilidades, si no cree en su potencial, el laberinto abrirá la puerta e irremediablemente se perderá en su orgullo... La magia abre y cierra el cosmos. El misterio de ser brujas empieza en la infancia y algunas encuentran su poder en la adolescencia, la madurez, nos pesa a todas, pero su gnosís nos permite sanar almas y cuerpos, algunas seremos quemadas en la hoguera y regresaremos, otras seremos aves torcaces o insect@s sensatas transmitiendo esa sabiduría que tanto irrita al mundo...

OCICO 8 Brujería No es de sorprender el entrecruce recurrente entre el arte y la brujería, pensemos en lo que implica el lado desconocido de la realidad: la magia negra, ocultismo, hermetismo, etc. El artista propone una mirada alterna de conocimiento no cuantitativo, sino más bien subjetivo, que no resuelve, pero si replantea las dudas existenciales y sociales a través del fenómeno estético; Suele recurrir a «pócimas secretas» no explícitas, o ciertamente negadas a la mayoría. Se ha hablado del carácter terapéutico del arte, evidente en algunas disciplinas como el «performance» donde el creador es dispositivo y objeto simbólico de sus actos; una suerte de chamán conceptual que con su accionar tiene el poder de enseñarle al intelecto a hablar el lenguaje del inconsciente mediante actos como diría Jodorowsky para referirse a su psicomagia. El engaño visual pero también estatutario del artista, tiene más que ver con el ilusionismo y la prestidigitación que con la brujería en principio, pero a nivel de contenidos, no dejan de ser fascinantes los casos de artistas quienes se han sentido atraídos hacia aquello que desde el siglo XVII, las machistas inquisiciones católicas, apartaron al sector del paganismo y el culto al diablo. Aún si se tratara de nobles hierberas sanadoras, o videntes de la buena fortuna, o bendijesen los campos de cultivo, historiadores estiman que 100,000 personas, principalmente mujeres, fueron acusadas de brujería durante un período de 300 años, y más de 35,000 fueron torturadas y ejecutadas.

En aquella época era común la pintura religiosa, o en todo caso de temas mitológicos. Pero los rituales de hechicería, los aquelarres y las cazas de brujas sirvieron para alimentar lienzos con extraños personajes, escenas siniestras que se desarrollaban en ambientes de misterio y oscuridad y un poco de fascinación, como Frans Francken el Joven, o Guido Reni quien se sentía embrujado de manera crónica, o desde luego Francisco de Goya y sus célebres aquelarres. No sólo la plástica, sino también la literatura, música y otras disciplinas incluso hoy dentro de la cultura pop, han aludido al tema (ver mapa conceptual en páginas centrales). Más recientemente podemos identificar una interesante hibridación neo-pagana entre el activismo feminista radical y sus expresiones en arte contemporáneo, que retoman en rituales chamánicos estetizados, la histórica violencia de género ejercida contra niñas y mujeres. En OCICO fanzine, también detectamos en esta era de la información, una suerte de renacimiento oscurantista o de analfabetismo funcional, inducido justamente por esa sobreinformación, lo que hace creíble para muchos, teorías como la de la tierra plana o el creacionismo, ¿por qué no habremos de creer también en una brujería para exorcizar esos muchos males alter-dimensionales? Nota al suplemento OCICO 7 aquí incluido. El consejo editorial de este número, hemos decidido incluir en las páginas centrales, un suplemento que contiene el ejercicio del semestre pasado con título Hecatombecatocismoapocalipsis, que no pudo ver la luz en su versión impresa debido a lo irregular del sísmico semestre, aquí resarcimos esa falta.





En su *Introducción a la literatura inglesa*, Jorge Luis Borges comentó: "... el mito de la Diosa Blanca que es un mito espléndido, acaso exhumado por Graves, acaso forjado por él mismo...". Hay que aclarar que Borges admiraba a Robert Graves y lo interpretaba como un convencido de la inspiración transpersonal que permiten las musas. Más allá del análisis que un académico podría hacer para separar el contenido científico "duro" de la inspiración especulativa en *La diosa blanca. Una gramática histórica del mito poético* - originalmente publicado en inglés en 1948- , el lego aficionado no puede negar la influencia del libro en el desarrollo de culturas alternativas que se nutrieron en él para enunciar un horizonte mítico matriarcal: la "Triple Diosa" se convirtió en el modelo para la Wicca y el dianismo neo-paganos y, en general, para concebir a las brujas, más allá de su demonización victimizada, como los resistentes remanentes de una cosmovisión dualista.

Junto con el clásico positivista *La bruja* (publicado originalmente en francés en 1862) de Jules Michelet - algo condescendiente en lo relativo al concepto de superstición - , resulta muy entretenida y esclarecedora la lectura de *Las brujas y su mundo* (1961) de Julio Caro Baroja, sobre todo si interesa el ámbito de la bruja vasca, la *sorgina* de los aquelarres. Más contemporáneo en lo político y en su perspectiva de género es *Con el diablo en el cuerpo: filósofos y brujas en el renacimiento* (2003) de Esther Cohen.

Si consideramos a la bruja en un sentido abierto, y algo jarocho, como la "chupadora" de vida, dos de mis favoritas en la ficción es la vampírica protagonista de *La muerta enamorada* (1836) de Théophile Gautier y *La Venus de Ille* (1837) de Prosper Mérimée: una desenterrada figura pagana de bronce, menos dinámica que su Carmen, pero, de cierta manera, igual de mujer fatal. Entre las brujas literarias "convencionales", mi elección es la terrible y entrañable que aparece en *El puchero de oro* (1814) de E.T.A. Hoffmann. La aparición de la brujería más perturbadora que he tenido en años recientes es la del filme *Anticristo* (2009) de Lars von Trier. Claramente, el cineasta quiere provocarnos, exponiendo el tema en el corazón de una trama sobre los géneros, la procreación, la pareja y sus mitos. Las irremediables e intensas discusiones sobre si la película es feminista o antifeminista se opacan frente a los escenarios, emocionalmente violentos, que se nos presentan.

Jorge Reynoso Pohlenz





«...La Diosa es una mujer bella y esbelta con nariz ganchuda, rostro cadavérico, labios rojos como bayas de fresno, ojos pasmosamente azules y larga cabellera rubia; se transforma súbitamente en cerda, yegua, perra, zorra, burra, comadreja, serpiente, lechuza, loba, tigresa, sirena o bruja repugnante. Sus nombres y títulos son innumerables. En los relatos de fantasmas aparece con frecuencia con el nombre de «La Dama Blanca», y en las antiguas religiones, desde las Islas Británicas hasta el Cáucaso, como la «Diosa Blanca». No recuerdo poeta auténtico alguno, desde Homero en adelante, que no haya registrado independientemente su experiencia de ella. Se podría decir que la prueba de la visión de un poeta es la exactitud de su descripción de la Diosa Blanca y de la isla en la que gobierna. El motivo de que los pelos se ericen, los ojos se humedezcan, la garganta se contraiga, la piel hormiguee y la espina dorsal se estremezca- cuando se escribe o se lee un verdadero poema, es que un verdadero poema es necesariamente una invocación de la Diosa Blanca, o Musa, la Madre de Toda Vida, el antiguo poder del terror y la lujuria, la araña o la abeja reina cuyo abrazo significa la muerte...»

Extraído de: Robert Graves, *La Diosa Blanca, Gramática Histórica del Mito Poético*. Trad. Luis Echavarrí. Alianza Editorial, 1983

Tierra, algas, adiós tu estatua marina,  
superficial, horrible música del mal, no pienso  
estrobo encabrado. Noñuque ñaña ñaque son  
las palabras que el hombre viejo debía repetir  
antes de que se pusiera la sombra de piedra  
al borde del camino. El camino desde mi  
casa hasta el infierno para llevar chocolates  
sabor a tripas del perro rabioso. Estamos en  
el tiempo con rabia. -¿Y si no? El tiempo  
correrá más deprisa, tus manos se  
volverán flacas y tiesas, tus uñas  
pintarán como gis blanco y el sonido  
de tus dientes te volarán los sesos,  
como cuando hacemos el amor.  
Hacer el amor con racismo nuevo  
y viejo, con clasismo de colores  
pues la guerra nuclear nos espera.  
-¡Púdranse, púdranse todos!



Ayer me violó una bruja mientras cocinaba unos chilaquiles. Mi mamá nos vio y empezó a gritar. Gritar que estaba harta de todo y de todas con sus tonterías y penes chicos... ¡reclamando! Con electro clips de varios artistas en Hell for the gnomes, entré en miedo. Hace mucho que no hago un ritual en mi casa, desde que mis papás fallecieron por accidente en su cuarto. Anoche no dormí, me levanté a las 2 am a comer pizza fría. Así pasé la noche y me levanté a tiempo para ir a trabajar. Hasta aquí mi relato oscuro, ya que así muerdes mi alma y el eterno castigo es para ti. -¡Ha ha ha!- dijo la bruja al meterme en su horno.



Ese año se dijo que todos deberían conseguir cinco ramas de árbol viejo, de esos que crecen a los pies del volcán, justo a orillas del río. Aquel que se aventurara, debía hacer una fogata para cantar canciones de Mago de Oz y así tener amigos del inframundo con quienes platicar sobre la muerte. Hablar de todo y de nada, gastando oxígeno, empujando a quien los escuchara hacia la oscuridad del bosque. -¡Quítate!- exclamaba el viajero -¿Por qué? -contestaban a coro los recién llegados -¡Me estás dejando sin oxígeno! A la luz de la luna, estos seres de piel verdosa, perturbaban a quien los mirase, sus ojos amarillentos recordaban a los de una serpiente. Sin embargo, el viajero sabía que el reflejo del agua limpiaría su cuerpo como en aquella navidad enlatada o ese cumpleaños desechable con amigos reusables. En esa ocasión también habían intentado dejarle sin oxígeno. Allí sentado junto al fuego, uno de los seres se le acercó y le dijo al oído: -¡Bonito y barato me saliste infeliz! Desdichado, por eso lloro, por eso te haré brujería así nomás. A ti, porque ves y sientes. Porque escuchas los golpes en la tierra todos los días y esa siempre fue tu maldición.

Reseña literaria. Las Cabezas Rodantes del Mal. Brujería y Nahualismo en los Altos de Chiapas. Pamela Lara Tufiño

El libro *Las Cabezas Rodantes del Mal. Brujería y Nahualismo en los Altos de Chiapas* expone la maravilla del inexplicable mundo sobrenatural indígena. El maestro Prudencio Moscoso Pastrana, originario de San Cristóbal de las Casas y conocedor de la cosmovisión de los Altos de Chiapas, registra una realidad prácticamente ausente en el actual mundo modernizado, a través de una muy atinada recuperación de relatos orales. Cada experiencia, memoria y situación extraordinaria registrada en este libro, penetra en el misterio del nahualismo y la brujería del estado de Chiapas. El interés por el primer fenómeno es evidente al inicio del texto, donde el autor retoma algunas explicaciones académicas sobre los nahuales para posteriormente describir, basado en experiencias que le fueron transmitidas por personas de la comunidad, cómo se realizan las transformaciones de personas en animales, cuál es la conexión entre ambas entidades y cómo determinadas situaciones afectan a ambos seres. Es entonces cuando Moscoso aborda las historias de personas con capacidades mágico religiosas, quienes a través de plantas, palabras exactas y sueños, pueden salvar a alguien de la muerte, o por el contrario, inducirlo a la misma. No obstante sus facultades son mucho más diversas, pues conocen las mezclas precisas para permitir que su cabeza se desprenda y rueda hacia sus enemigos, que su mano izquierda se convierta en ave, o que sus huesos se separen de la carne y vuelen en la oscuridad. Esta facultad de transformación incluye pactos con diversos seres, la realización de ritos variados y la deposición de numerosas ofrendas.





Destacan de manera especial los detalles registrados sobre las curaciones, la riqueza informativa de los rezos, así como la descripción de cada elemento utilizado durante el acto ritual. Los informantes no se olvidan de mencionar a los seres con quienes se comunican, los lugares sagrados que frecuentan, las peregrinaciones tradicionales en distintos umbrales naturales como cuevas o cerros, ni las particularidades de la ceremonia de acuerdo a los propósitos y peticiones. Estas curaciones permiten recuperar las almas que se encuentran extraviadas o regresar aquellas entidades anímicas robadas por esos seres invisibles, seres que se ocultan pero no dejan de estar presentes en el mundo de los hombres. Nota peculiar es aquella que registra como los brujos nacen con capacidades sobrenaturales, sin embargo, es a través de distintos actos rituales que se hacen poseedores de tales conocimientos y poderes, ya sea para hacer el bien o para realizar brujería, actos reprobables que son castigados a través de los eclipses o temblores. La segunda parte del libro se enfoca en recopilar doce relatos de personas que tuvieron una experiencia directa con brujos, quienes transformados en animales y a través de conjuros o mezclas misteriosas, pretendían atentar contra la buena fortuna o la vida de las víctimas. De manera afortunada, el autor también recopila las formas de enfrentar esos ataques, sin dejar de hacer énfasis en la forma de terminar con la vida de un nahual, la cual incluye un arma curada y la presencia de fuego. Finalmente, la riqueza del texto reside en la compilación de numerosas narraciones retomadas de los propios protagonistas, quienes experimentaron sucesos incomprensibles, se enfrentaron a entidades misteriosas y al final, sobrevivieron, volviéndose testigos de la existencia de un mundo que creíamos desaparecido y que a veces, sólo a veces, se deja ver en forma de bolas de fuego, animales extraños y seres descamados.



En muchas ocasiones los monos  
son acusados de ser presuntos  
naturales infiltrados en la comunidad.  
Esto no necesariamente es cierto, pero  
es verdad que existe una  
aversión por la  
familiaridad que  
compartimos con  
estos seres.

Por otra parte los peces son señalados de carecer de alma  
por lo que no son depositarios  
de una personificación humana,  
sino absolutamente lo contrario.



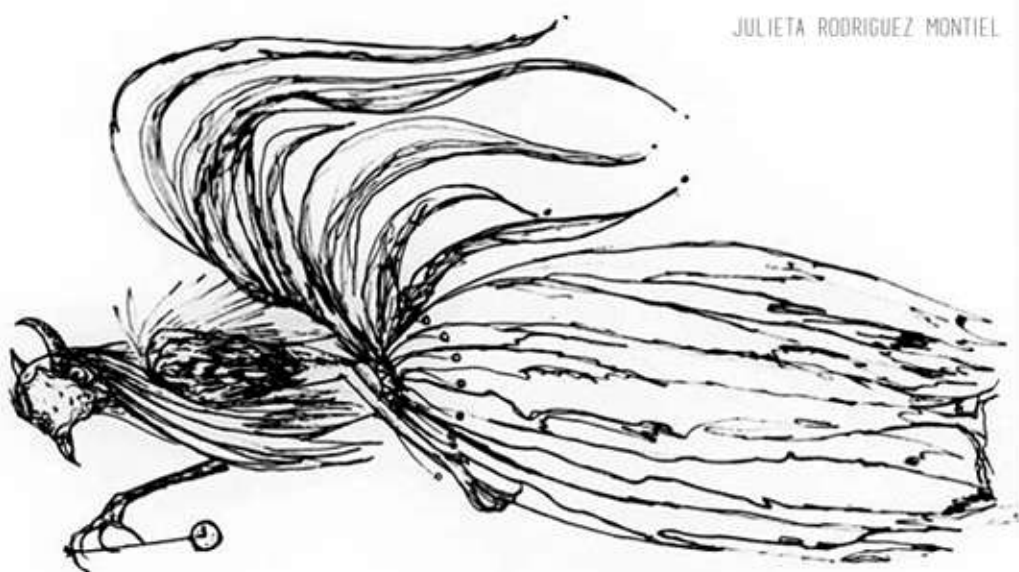
Incluso el Iching, el libro  
de las mutaciones habla  
de ellas como seres  
casi imposibles de influenciar  
y sin ningún rasgo  
espiritual.

Se cuenta que un día en Santa María Huatulco se registró una  
lluvia inexplicable de peces vivos siendo que el mar se encuentra a  
unos 20 kilómetros. No se relata como un tema paranormal de horror  
sino casi como un día festivo y especial.





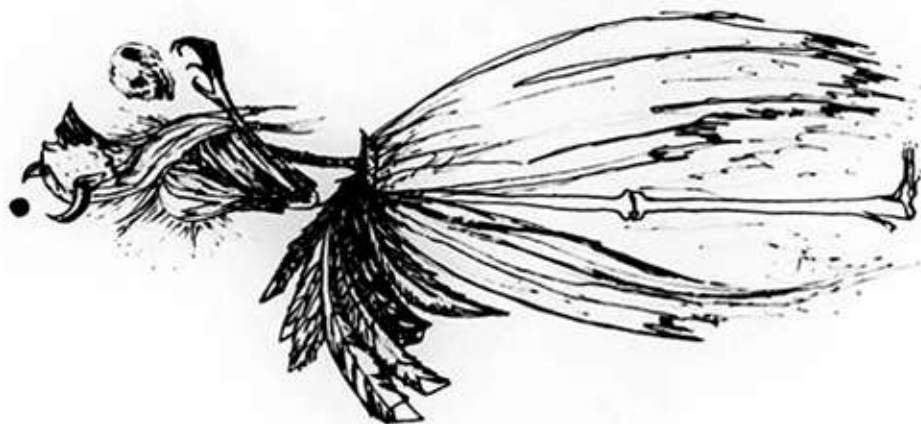




Dentro de mi trabajo represento a unos personajes plagados de misterio con aspectos humanos y aspectos de gallos de pelea con cuernos, ya sea de manera suspendida, caminando, o danzando.

Esta danza evoca los movimientos de un gallo "de pelea" manipulado por el hombre quien trata de anticipar todo movimiento del animal como una sombra para evitar a toda costa la muerte. humano.

Si el hombre termina ganando la pelea, el gallo seguirá cumpliendo su penitencia hasta encontrar una derrota que lo lleve a la muerte dándole fin al ciclo vicioso del ser humano.









Dígame entonces ¿quién es la bruja?, como mensaje, como símbolo, como parte del proceso de comunicación denominado arte... Es el argumento sin sentido, la más transgresora pregunta, el momento de éxtasis más burdo. Es la BRUJA forma de pensar. Si, la BRUJA usada como adjetivo, ¿incomodo no? Aparece como un mensaje sin fondo pero con fundamentos escondidos, una lágrima en un instante de pasión, interrumpiendo La plenitud de un momento a otro. Es la única pero tan variada forma de ver a nuestro alrededor. Es la BRUJA forma de plasmarnos en el medio. Aquí es donde la bruja regresa a su cuerpo violento, oscuro pero brillante, visible pero invisible. La bruja retoma la forma «inadecuada», «incomoda», «inaceptable» de hacer las cosas. Es ese ser que no obedece las reglas, o tiene otras que no entendemos. Es ese momento donde uno deja de seguir la línea recta y se brinca un renglón, Redacta de la cola a la cabeza y omitiendo letras. La bruja como expresión, como forma de comunicarnos. La bruja forma de vivir en un mundo de dogmas. Es ese momento de desobediencia, de visceralidad, de contradicción pero sin embargo es la manera más pura del ser. Obedeciendo a nuestro instinto más profundo es donde Encontramos la BRUJA manera de hacer las cosas. Cuando decidimos hablar en la forma más bruja, porque es el momento de la verdadera apariencia del ser humano. Ese arrebatado incomprendido por el espectador. La pregunta aquí no es, ¿quién es la bruja?, sino ¿qué es?



«Hubo tiempos en que el artista era un sabio, esto es, al mismo tiempo un hombre culto, un taumaturgo, mago, terapeuta...»

Antonin Artaud

Me parece que como humanidad, nos encontramos ante tiempos decisivos, cada vez más apremiantes. Podríamos seguir el camino dictado por la razón instrumental, que si bien ha favorecido grandes avances científicos y tecnológicos, con indudables beneficios para el ser humano, también nos ha distanciado de nuestro entorno, haciéndonos creer que lo que nos rodea –minerales, plantas, animales, seres humanos– es algo ajeno a nosotros, algo potencialmente peligroso. Aunque lo cierto es que cada átomo y molécula de nuestro cuerpo, provienen de ese entorno del cual supuestamente somos ajenos. Estamos hechos enteramente del mundo que nos rodea, así que, desde el punto de vista material, no podríamos separarnos de él, aunque quisiéramos.

En base a esta estructura de pensamiento, hemos sobre-desarrollado un lado, negando otros, permeando y acaparando muchos terrenos (incluso el del arte), y con ello, amenazando cada vez más nuestra existencia física sobre el planeta. Ante este panorama, podemos intentar algo radical, podemos voltear hacia otras estructuras de pensamientos, las enseñanzas de las culturas ancestrales, tradicionales del mundo, que desde tiempos inmemoriales han hablado, cantado, bailado, pintado sobre la conexión entre el ser y su entorno, entre lo psicológico y lo físico, sobre un origen espiritual al mundo material, sobre la esencia de nuestro ser más allá de esta vida. Estas ideas que constituyen estructuras de pensamiento, coexisten con la estructura hegemónica y se manifiestan en nuestros sueños, en nuestras

capacidades extrasensoriales reprimidas, en nuestros remedios caseros y, por supuesto, en las culturas y tradiciones de los pueblos indígenas, que tanto apreciamos y quisiéramos preservar. Estas sociedades tradicionales, tienen como uno de sus máximos exponentes la figura del curandero o chamán, un agente cuya tarea es comunicarse e interceder con el mundo oculto, para el bien de su comunidad y su entorno. El papel del chamán, como bien pudo percibirlo Artaud en su visita a México en 1936, es cercano al del artista. Para el chamanismo de la polinesia, por ejemplo, como también para Calderón de la Barca, la vida es sueño, y el chamán es quien se da cuenta que puede despertar y convertir el sueño –donde las cosas suceden sin la intervención de su voluntad– en un sueño lúcido –donde puede usar su voluntad para cambiarlo y transformarlo. Si optamos por cambiar, este cambio requiere de cierto despertar, requiere de cambiar el enfoque de la mente, en base a una estructura nueva, hacia una realidad que de otra forma permanece desapercibida a nuestros sentidos, aunque siempre ha estado ahí.

Se trata de reaprender, reconocer y re-percibir cosas que ya sabemos, porque ya las habíamos percibido antes, de bebés, de niños, de adultos o quizás en otras vidas. Se trata de cambiar una estructura —que tuvo su razón de ser y su momento, pero que actualmente es obsoleta y hasta nociva— por otra, basada en principios distintos, principios que no tengan que comprobarse racionalmente, sino que podamos creer en ellos intuitivamente, y los podamos comprobar con nuestros propios sentidos. Y que a diferencia de la estructura hegemónica, esta nueva estructura sí proponga un futuro posible.

La decisión es nuestra

Ilán Lieberman



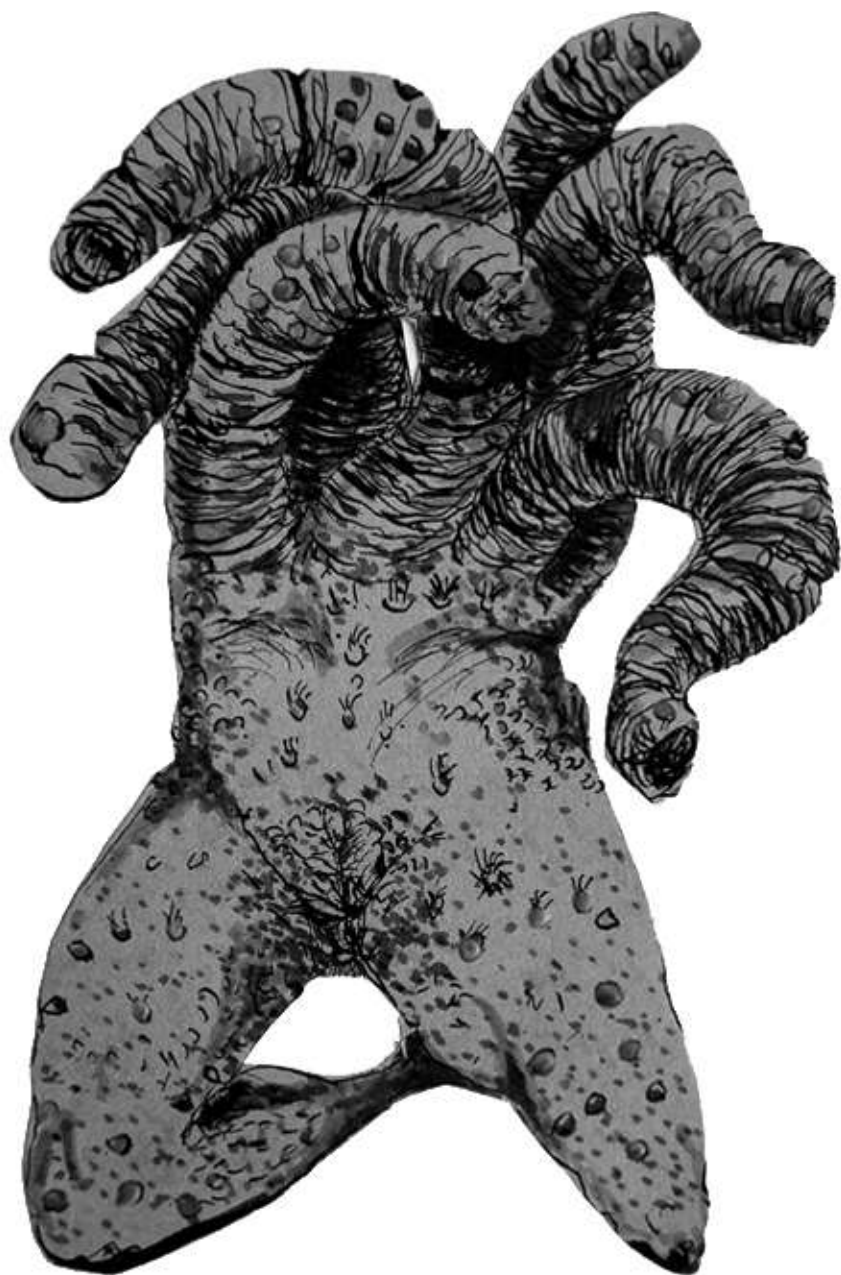
Destruyeron su estanque y no dudará en comerse a todos...





y así se mantuvo en pie

hay quienes nacieron para ser gusanos





Llegó un momento en el que tuvieron que usar mascarillas...

